

31 de Enero de 1932

Es por cierto mal camino para ir con Cristo a reinar el pasar los Carnavales jugando con Satanás.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo de Sexagésima

Vamos a satisfacer a la piadosa curiosidad de un amigo, que nos pregunta el por qué de esa denominación de Septuagésima, Sexagésima y Quincuagésima de los domingos que preceden a la Cuaresma.

Hay varias opiniones sobre esto, y el P. Croisset en su Año Cristiano da la suya, muy atinada, diciendo: "Sin ir a buscar tanto misterio donde tal vez no hay ninguno, se puede decir que, como el primer domingo de Cuaresma, o de los cuarenta días de ayuno, se llama Cuadragésima en el lenguaje de la Iglesia, cuando se ha subido retrogradando (retrocediendo hasta los tres domingos precedentes, que sirven de preparación a la Cuaresma), se ha querido guardar el orden de los números por decenas, y se ha llamado Quincuagésima al domingo que precede al primero de la Cuaresma y Sexagésima y Septuagésima a los dos precedentes.

Preparación para la Cuaresma, hemos dicho. Para el cumplimiento de la ley de la penitencia, es por lo que la Iglesia ha puesto estas tres semanas; pero... lo que dice un periodista católico:

"El maldito Liberalismo, que Dios confunda, ha desnatado de nuestras costumbres todo el sobrenaturalismo en que debe vivir el fiel cristiano, quiero decir, el que guarda con fidelidad todas las leyes y costumbres de la Iglesia, toda esa espléndida y maravillosísima Liturgia eclesialística, que es escuela, universidad y academia de Catecismo, de Teología dogmática y moral, de ascética y hasta de mística, y palestra y camino real de Santidad.

"¡Vaya usted a hablar al mundo en estos tiempos—prosigue—, vaya usted a hablarle de Liturgia, de Adviento, de Cuaresma, de penitencias, de austeridades y mortificación! Pero la Iglesia,

maestra de toda verdad, doctora de toda enseñanza de vida eterna, regla de fe, luz del mundo como Jesucristo, perpetua y constantemente nos está predicando lo mismo que hace veinte siglos predicó el Divino Maestro y predicaron sus apóstoles... Y nunca jamás, hasta el fin de los siglos, prescribirán tan divinas enseñanzas, aunque sean acíbar y hiel para el paladar del mundo".

Inteligentibus pauca, o tienen la palabra los que se llaman cristianos para, en estos tiempos de Cuaresma, santificarla como se manda, esto es, ayunando, mortificándose, y recibiendo con las debidas disposiciones los Sacramentos de la Penitencia y Comunión.

Sección catequística

EXCUSAS PARA NO COMULGAR

—Siendo tan conveniente la frecuencia de Comuniones, ¿por qué no la practican todos los cristianos?

—Suelen alegar excusas como estas: "No soy digno; no veo que los que frecuentan las comuniones sean mejores que los demás; haciéndolo a menudo siento menos fervor; ya lo he hecho en ocasiones y ví que seguía siendo el mismo..."

—¿Es atendible la excusa de no ser digno?

—De ningún modo; pues la Comunión no es un premio a la virtud, sino un remedio para nuestra flaqueza, y por tanto, más lo necesitamos cuanto más flacos seamos. Por otra parte, nadie que no sea el mismo Cristo es digno de recibirle; pero él así lo desea, y basta.

—¿Qué disposiciones, aparte del estado de gracia, requiere la Iglesia para la Comunión frecuente y aun diaria?

—Sólo la recta intención, que consiste en que no se haga por rutina, vanidad o fines terrenos, sino por agrandar a Dios, unirse más y más con él por el amor, y aplicar esta medicina divina a sus debilidades y defectos.

—¿Es cierto que los que comulgan con frecuencia no son mejores que los demás?

—Es cierto que tienen sus debilidades como cada cual, pues la Comunión no hace impecables; pero, si lo hacen bien, no caerán en pecados graves, conservarán viva la fe, que es la que más escasea en estos tiempos, irán acumulando muchos méritos de que carecen los que no lo hacen, y no podrán menos de corregirse en algo de sus defectos.

—¿Es recomendable la Comunión frecuente, aun cuando no se sienta devoción?

—La devoción sensible puede disminuir con la frecuencia, porque no conmueve lo que continuamente se ejercita; pero no es esta devoción lo que principalmente se requiere, sino la buena disposición de la voluntad y, si esto hay, siempre es provechosa la Comunión.

—Y porque uno note que no aprovecha, ¿debe dejar de comulgar frecuentemente?

—No; lo que debe hacer es poner los medios para que aproveche.

—¿Qué medios son estos?

—Hacer mejor la preparación y acción de gracias, y acompañar también la oración, mortificación y otros medios de santificarse, por falta de los cuales no aprovechan muchas personas que comulgan con frecuencia. Aquí del refrán: "Dios dice: Ayúdame; que ayudaréte".

—¿Qué regla principal hemos de tener en este asunto?

—Lo que llama San Francisco de Sales "la advertencia de las advertencias": tener un buen director espiritual y someterse ciegamente a su dictamen.

—¿Cuálés son las verdaderas causas de no acudir con frecuencia al banquete eucarístico los que tales excusas alegan?

—Las que expuso el Divino Maestro en su parábola de los convidados a las bodas, que se vienen a reducir a las tres grandes concupiscencias: de los intereses materiales, los regalos y comodidades, y la soberbia de la vida, mezclado todo ello con una buena dosis de pereza.

EJEMPLO

Un joven, a quien su director espiritual aconsejaba comulgarr a menudo, de-

cia al P. Margottet, jesuíta: No me resuelvo a seguir este consejo; porque San Luis Gonzaga, con ser quien era, no se acercaba a la Sagrada Mesa más que los domingos.

—No temas, querido amigo, le dice el jesuíta sonriendo; ahuyenta tus escrúpulos y acude con frecuencia a la Sagrada Comunión, pues te es bastante más necesaria que a San Luis.

En efecto, Cristo es el Médico de las almas y ahora, como cuando andaba por la Palestina, recibe cariñosamente a los pecadores que no están contentos con serlo, y dice: No tienen necesidad de médico los sanos; sino los enfermos.

Hoy empiezan los Siete Domingos de San José. Hacedlos para alcanzar del Santo, Patrono de la Iglesia Universal, el remedio de los males que la aquejan.

El Santo Cristo de la Escuela

A raíz de la disposición dada por el alcalde de Reus ordenando fuesen retirados los Crucifijos de las escuelas públicas, ocurrieron en aquella ciudad dos hechos verdaderamente emocionantes. Ellos indican la iniciación de una era persecutoria no muy distinta de la de Méjico.

Llevaba uno de los sicarios un Crucifijo en la mano que acababa de ser arrancado de la pared, ante el terror y las lágrimas de las tiernecitas niñas y el estupor de su profesora maestra, a quien conocemos perfectamente y cuyo nombre nos está prohibido dar.

De pronto una niña se reviste de valor y con voz sollozante pide a aquel hombre, que se dispone a abandonar la sala, le dejase besar por última vez aquella imagen del Crucificado, a los pies de la cual aprendió a balbucear las primeras oraciones y a levantar su corazón a Dios.

Escena conmovedora y de penetrante emoción. ¡Un ángel pidiendo dar un ósculo a Cristo Crucificado! ¡Un corazón juvenil que late a impulsos de un sentimiento, un alma escogida que se ha sentido herida por los dardos de la impiedad!

Y aquel hombre de cara sañuda y feroz no pudo resistir a la demanda, vaciló un momento y cedió por fin.

—Toma—le dijo; y pronunció una horrible blasfemia.

La niña besó largamente el Crucifijo.

luego de ella otra y otras, hasta casi la totalidad de la clase.

La maestra lloraba enternecida.

Momentos después el Crucifijo era depositado en un carretón de mano con el supuesto acompañamiento de blasfemias y burlas indecentes.

—Ya no podéis levantar vuestros ojos hacia allí—díjoles la maestra señalando la pared—; ya no podré deciros que El os mira, que El os escucha, que El os abraza y escudriña vuestras intenciones; ya...

—Doña..., no siga usted—interrumpió una de las que estaban más cerca—. Compraremos uno, y como será nuestro nadie podrá quitárnoslo; yo lo guardaré en mi pupitre, y mis amiguitas podrán besarle cuando quieran.

—Sí, sí—exclamaron todas—. ¡Magnífica idea! Y lo tendremos por turno un día cada una.

—Y nos lo llevaremos a nuestras casas.

—¡Sí, sí!

Efectivamente. Al día siguiente un grupo de ellas se presentaron al párroco pidiéndole les comprase un Crucifijo, a cambio de los vales ganados en el Catecismo.

Admirado el párroco por ese rasgo de virtud y de entereza, les dijo:

—Quedaos con los puntos, pues yo os prometo que no careréis de la imagen del Crucificado!

Momentos después sobre el pecho de una de aquellas niñas colgaba un hermoso Santo Cristo, el Santo Cristo de la Escuela.

Desde entonces las discípulas de doña... diariamente imprimen el ósculo de sus amores sobre la frente ensangrentada del Crucifijo, porque es... suyo, muy... suyo, porque lo han adquirido con su fe, su valor y religiosidad.

—o—

Al día siguiente de haber ocurrido este hecho, rigurosamente histórico, las niñas, por indicación de la maestra, rogaban ante su Crucifijo por el eterno descanso del alma de aquel hombre obcecado, muerto repentinamente.

Hay fe y hay Providencia.

El Comunismo

En una fábrica, un obrero predica el Comunismo, y otro le contradice.

—Tú hablas contra el comunismo y no sabes lo que es—interpeló el primero.

El interpelado, sin responder palabra, se quita una mala blusa que lleva puesta, la rasga en dos pedazos, luego en cuatro, después en ocho, etc., y dando a cada obrero uno de los trozos, les dice:

—Esto es el Comunismo, amigos míos. Tiene por objeto hacer de una cosa útil para uno, pedazos que a nadie ni para nada sirven".

Para los laicistas

“¡Inútil pretensión! Cuando mañana se agoste, como yerba, el poderío de esta generación soberbia y vana que lanza a Dios su imbécil desafío; cuando de su grandeza soberana quede el polvo no más, árido y frío, tú, redentora Cruz; tú, santo leño, sobre las tumbas guardarás el sueño!”

Núñez de Arce.

¡UNION!

Hace pocos meses se celebró en Viena un Congreso Antimasónico. Fruto de sus investigaciones ha sido venir en conocimiento del número de masones esparcidos por todo el mundo.

Hay en el mundo 28.193 logias masónicas con 4.441.000 hermanos. De éstos 3.555.000 están en América del Norte, los 856.000 están repartidos entre todos los países del globo. En algunos países, sobre todo en Alemania, han disminuído notablemente.

¿Qué son 4.411.00 masones contra los 350 millones de católicos? Numéricamente, nada; pero ellos están unidos y lo dominan todo, dirigen los trastornos sociales y ocupan puestos elevados en los Parlamentos y Ministerios.

¿Cuál es el secreto? Uno solo: LA UNION.

Ellos están unidos y obedecen a sus jefes; los católicos no se organizan y no hacen caso de las instrucciones del Papa y de los Prelados. ¡Ojo!, pues: UNION, MUCHA UNION, MUCHA OBEDIENCIA A LOS OBISPOS Y PARROCOS.

“La instrucción sin Dios será la agricultura sin sol”.—(Postel).

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Hoy comienzan los Siete Domingos de San José, cuyo ejercicio se hará en la misa de ocho.

El viernes de esta semana es primer viernes de mes, y, por tanto, la comunión de los cofrades del Corazón de Jesús, a las seis y media y a las ocho; y por la tarde, a las seis y media, exposición solemne, rosario, plática y ejercicio del mes. Los niños y niñas, aunque hayan terminado los nueve primeros viernes, vendrán a comulgar, como de costumbre, y a confesar la víspera a las cinco.

Indulgencias.—Tienen plenaria los Terciarios hoy, el lunes, el martes, el jueves y el viernes. El martes, como es la fiesta suprimida de la Purificación de Nuestra Señora, han de procurar oír misa y comulgar cuantos puedan, y los Terciarios tienen también absolución general.

Proclamados.—Don Rafael González y González, de esta parroquia, con doña María de la Concepción Puerma Arias, de la de San Juan el Real. Don José González García, con doña Consuelo Toraño Allande, ambos de ésta. Don Alfredo González y González, de San José de Gijón, con doña Mercedes Alvarez Arias, de ésta. Don Germán Diez Castaño, de ésta, con doña Leonides González Diez, de San Tirso el Real.

Fallecida.—El día 23, doña Pilar Cañal Rodríguez, de sesenta y un años, vecina que fué de esta parroquia, en Azcárraga 47.

D. E. P. y nuestro pésame a su familia.

PARA LA ACCION PARROQUIAL

(Nuevas suscriptoras con cuota mensual: Doña Benita Alvarez, Pla-

za del Marqués de Mohías, 8, primero. Doña Florentina Merodio, Plaza del Marqués de Mohías, 8, segundo. Doña Concepción Álvarez, Ildefonso Martínez, 6, primero.

Los que deseen suscribirse avisen a la repartidora o en la iglesia a cualquiera de los sacerdotes.

PARA LA IGLESIA

Dos señoras que ocultan su nombre regalaron: una, una sabanilla y otra un mantelillo para el altar mayor.

Jesús acramentado se lo pague.

DE CATECISMO

Dos nuevas catequistas tenemos en el Catecismo de niños, que son la señorita Aurina García Braga y la señorita María Villa.

Tal vez en el próximo número podamos añadir los nombres de muchas más; pues sabemos que hay varias jóvenes de la parroquia dispuestas a trabajar en cualquier obra de celo que se les encomiende. Y no hay o por lo menos nosotros no conocemos, ninguna tan importante como el Catecismo; particularmente ahora que le han suprimido de las escuelas.

¡Qué va a ser de esta generación, si se cría sin Catecismo! Con él y todo íbamos bastante mal; conque sin él... al peor de los salvajismos, como lo prueba la experiencia de los sitios donde se ha quitado, aunque en ninguno se haya llegado a extinguir por completo su noción.

Todos, pues, tenemos que trabajar más intensamente: sacerdotes y fieles. Porque los fieles que sean de verdad tales tienen que desengañarse de que ahora tienen que convertirse en apóstoles. Acaso en el número próximo digamos algo más concreto sobre este tema.